

Paseando por debajo del puente del río Los Ángeles, echo la mirada a atrás y se agolpan multitud de recuerdos en mi cabeza.

Ha sido un largo camino juntos, con esta buena y humilde gente de PINOFRANQUEADO y de todas y cada una de sus ALQUERÍAS. Desde el primer día me llamó la atención, que pese a vuestras carencias económicas en ocasiones, dais más de lo que tenéis.

Ahora que empieza una nueva etapa en mi vida por mi jubilación, os llevaré a todos en mi corazón. Pero no es un adiós, porque después de tanto tiempo aquí, la sangre hurdana ya corre por mis venas. Por ello, seguiré muchos años por estas tierras.

Ha sido un enorme placer poder ayudaros sanitariamente durante estos maravillosos años.
Un beso para todos.

Lola “la practicante de Pino”